

“Vengasté á comer.,

CERDÁ Y RICO

españoles podrán igualarle, pero superarle, no.

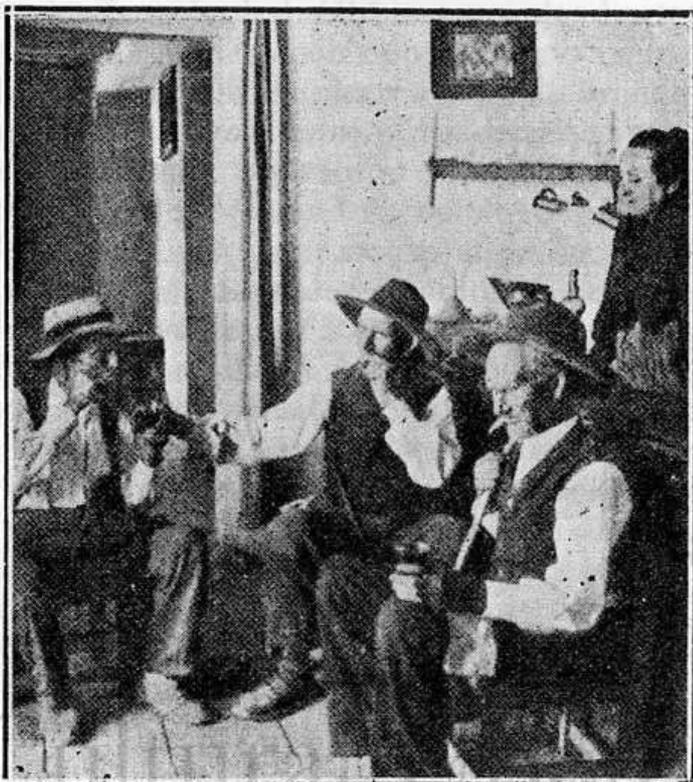
La delicadeza espiritual de Cerdá y Rico para percibir la belleza y el acierto y la originalidad artística para copiarla, hacen de su archivo fotográfico, un tesoro. Primores inmensos se encierran en él y pasando la vista por sus colecciones de placas, las realidades de la naturaleza, sorprendidas por una observación genial, van arrancándonos palabras de admiración que llegan, en sus gradaciones, hasta la intensidad estética de lo sublime.

Cerdá y Rico, más por impulso ageno que por interés propio, ha concurrido á exposiciones fotográficas en Reus, en Madrid, en Valencia. Me-

“¡A mueca la azumbre.,

«En esta casa—dice el Cronista de Ubeda Manuel Muro García, hablando de la del notable médico D. Arturo Cerdá y Rico, en Cabra de Santo Cristo —en esta casa que es Museo de Arte y un archivo de amabilidad y cortesía, he pasado dos días deliciosos, encantado con la contemplación de tanta preciosidad fotográfica, gozando con la muy grata y amena conversación de nuestro culto y venerable D. Arturo y leyendo cosas — ¡pero que cosas! — de Cajal y de Ganivet.»

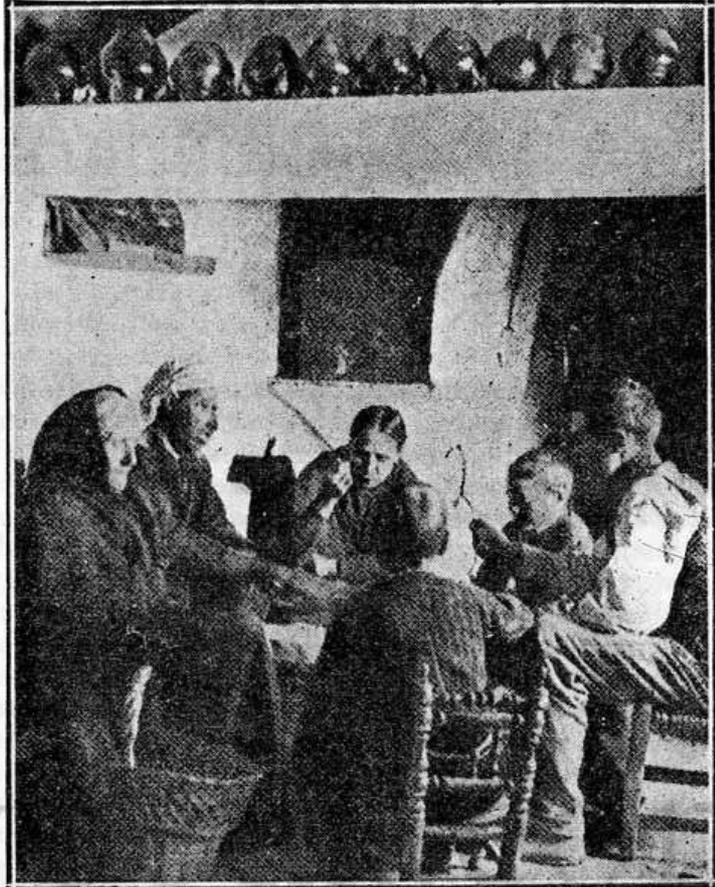
D. Arturo Cerdá y Rico, notabilísimo médico é intelectual de buena y sabrosa enjundia, vive retirado en aquel pueblo sano y alegre, consagrando sus amores á la fotografía artística, en la que los mejores amateurs



Museo Fotográfico

dallas de oro y plata, diplomas de mérito, obgetos de arte, constituyen un caudal de recompensas. En la Exposición valenciana de 1905, el Gran Diploma de Honor fué para la colección verascópica de Cerdá y Rico. En tal grado se estiman sus obras y tan extraordinario mérito encierran.

Este hombre bueno é inteligente, que alegra las cumbres de la vida, iluminando con calor de entusiasmo artístico las nieves que en esa cumbres blanquean, tiene materiales dispuestos para una exposición que ocuparía, con solo sus obras fotográficas, bien amplio pabellón de instalaciones. O poco vale DON LOPE DE



"¡Truco!,,

"De salú sirva,,



SOSA, ó ha de conseguir que Jaén admire algún día las maravillas que sorprende y copia el obgetivo de las máquinas—de las innumerables máquinas—de este amateur incansable, que no tiene más que dos entusiasmos; revelar en bien de sus enfermos su ciencia y revelar en bien del arte sus placas.

De su archivo de positivas en las que la naturaleza espontánea, el arte venerable y la composición del grupo y del cuadro revelan todo el genio de Cerdá y Rico, toma DON LOPE, al azar, esos cuatro grupos campesinos, expresivos, ingénuos, graciosos, de una verdad insuperable, tomados en la cocina del cortijo y en la pueblerina taberna.